



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/1146
4 de diciembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA 3 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir adjunto el texto de un memorando del Gobierno de la República Democrática del Congo relativo a los crímenes contra la humanidad y a las graves violaciones de los derechos humanos cometidos por las fuerzas armadas de la coalición rwandougandesa en las provincias ocupadas de la República Democrática del Congo.

Mi Gobierno le ruega que tenga a bien hacer distribuir el memorando mencionado como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) André MWAMBA KAPANGA
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Memorando de fecha 2 de diciembre de 1998 relativo
a las masacres perpetradas por las tropas rwandesas
y ugandesas en las provincias de Kivu en la República
Democrática del Congo

1. El Gobierno de la República Democrática del Congo tiene el honor de alertar a la comunidad internacional sobre la continuación de las violaciones graves de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario perpetradas con total impunidad por tropas de agresión rwandesas y ugandesas en las provincias orientales de la República Democrática del Congo.
2. El presente memorando complementa a los de fechas 31 de agosto y 6 de noviembre de 1998, relativos a la agresión armada de la coalición de Rwanda y Uganda contra la República Democrática del Congo (S/1998/827) y a la situación en la República Democrática del Congo (S/1998/1042) respectivamente, dirigidos al Presidente del Consejo de Seguridad.

I. ASESINATOS

3. Las tropas de agresión de la coalición rwando-ugandesa continúan llevando a cabo implacablemente su obra nefasta de genocidio contra el pueblo congoleño ante la indiferencia total de la comunidad internacional. Los asesinatos de pacíficos ciudadanos congoleños son moneda corriente y tienen por objeto sumir a la población en el terror más espantoso. A continuación se mencionan nuevos hechos que vienen a añadirse a la lista lamentablemente ya larga de fechorías cometidas por la coalición rwando-ugandesa.
4. El 3 de agosto de 1998, hacia las 16.00 horas, 38 oficiales y un centenar de soldados de las Fuerzas Armadas Congoleñas fueron asesinados en el aeropuerto de Kavumu, tras haber sido desarmados. El pelotón de fusilamiento estuvo dirigido por el Comandante Tshapululu Palanga, de la 222ª Brigada de las Fuerzas Armadas Congoleñas.
5. El 27 de septiembre de 1998, el Sr. Shabade, que regresaba de visitar a su esposa en el hospital de Bukavu donde había dado a luz, fue asesinado en su casa por cuatro militares rwandeses.
6. El 1º de octubre de 1998, el Sr. Nkashama fue secuestrado en su casa por militares rwandeses. Aproximadamente una hora más tarde su cadáver fue abandonado en la carretera cerca del Instituto Superior Pedagógico de Bukavu.
7. El 16 de octubre de 1998, Nyenyezi Bahati, de 26 años de edad, que residía en la zona de Kadutu en Bukavu, fue asesinado cobardemente, y al parecer sin un móvil determinado, por una patrulla de seis militares rwandeses.
8. El 28 de octubre de 1998, Ngasi Okubikaba, que residía en el barrio de Mulengeza, fue asesinado por militares que saquearon su casa e infligieron tratos violentos a su familia.

/...

9. El 1º de noviembre de 1998, Furaha Nvuzabagoma, de 17 años de edad, residente en el barrio de Cimpunda, fue asesinada por un militar rwandés que le disparó un tiro en la cabeza por que se había negado a acceder a sus requerimientos sexuales y a acompañarlo.

10. El 3 de noviembre de 1998, los habitantes del barrio de Cihamba descubrieron, entre la basura, un grupo de 12 cadáveres maniatados de personas que habían sido asesinadas con armas blancas. Antes de que fuera posible identificar a las víctimas, llegó un camión ocupado por militares rwandeses que recogieron los cadáveres y los hicieron desaparecer.

11. Estas matanzas han sido confirmadas por fuentes independientes. Sin embargo, en las diferentes localidades del interior de las provincias de Kivu septentrional, Kivu meridional y Maniema, los casos de asesinatos y matanzas perpetrados por los militares rwandeses contra la población civil son mucho más numerosos, aun cuando no sea fácil documentarlos con precisión.

12. Por ejemplo, de la aldea de Bushaku (zona de Kalehe) nos ha llegado la noticia del asesinato, como represalia, del anciano jefe de la aldea, Alphonse Kaswela, de 75 años de edad. Este acto atroz fue perpetrado el 28 de octubre de 1998 por militares rwandeses que regresaban de un enfrentamiento con los combatientes maï-maï. También asesinaron, quemándolos vivos, a su mujer, Madeleine M'Cibolo, y a su hijo pequeño. En esa misma ocasión, los militares rwandeses degollaron a un niño de 10 años llamado Jules Kamwenda-Fataki.

13. En cuanto a las matanzas cometidas en Kasika, en la jefatura de Lwindi, del territorio de Mwenga, el lunes 24 de agosto de 1998, las informaciones parciales que el Gobierno ha recibido de esta región ocupada por la coalición rwindo-ugandesa permiten informar a la comunidad internacional de las atrocidades siguientes:

a) La mayoría de los cadáveres descubiertos a lo largo de un trayecto de 60 kilómetros entre Kilungutwe y Kasika eran sobre todo cuerpos de mujeres y niños que habían sido víctimas de las matanzas. Las mujeres habían sido violadas antes de ser asesinadas con armas blancas y tenían el vientre abierto desde la vagina hasta el abdomen;

b) En Kilungutwe, más de 127 personas fueron asesinadas y sus cuerpos fueron arrojados a las letrinas de la localidad;

c) En Kalama, 16 personas fueron asesinadas en el barrio de Ibanda y otras 31 en el centro de la ciudad;

d) En los alrededores de Kasika, en la casa del difunto Mupali Zotos, más conocido con el sobrenombre de Mbilizi, se fusiló a una persona de nacionalidad griega y a una decena de congoleños;

e) En el bosque cercano a Kasika, también se asesinó a 400 personas de los subgrupos de la etnia warega, a saber los mangele y los tupiengenge;

f) Muchos mercaderes bashi que solían comerciar desde Kabare y de Walungu hacia Kamituga, y que por desgracia se encontraban en la zona de Kasika el 24 de agosto de 1998, fueron asesinados.

/...

14. Asimismo, el Gobierno de la República Democrática del Congo ha tenido acceso al testimonio de Ngwata Chibashimba, Jefe del Grupo Burhinyi-sud, y del Reverendo Pastor Jean Paul Wabenga, Pastor responsable de la CELM-Kilungutwe, quienes dirigieron una carta conmovedora a los responsables de los organismos de derechos humanos en Europa y a los pastores de las iglesias de Cristo en Grabs (Suiza). A fin de que puedan conocerse mejor los crímenes cometidos, en particular, en Kasika, el Gobierno de la República Democrática del Congo ha considerado útil comunicar el texto íntegro de este testimonio:

"A los responsables de los órganos de derechos humanos en Europa. A los pastores de las iglesias de Cristo en Grabs (Suiza).

Referencia: S.O.S. Las matanzas siguen sembrando el terror aquí en el este del Congo.

No nos abandonéis.

Queridos hermanos:

Desde el 9 de agosto de 1998 hemos tenido conocimiento de los violentos combates entre los nacionalistas maï-maï y soldados rwandeses y ugandeses que han venido a conquistar nuestro país. El 10 de agosto de 1998 pudimos ver a esos soldados. Al atravesar esta comarca, más precisamente a 1 kilómetro de Kasika, los agresores, que huían de los maï-maï, se dirigieron hacia Bukavu por Kasika, Kilungutwe, Kimalandjala y Burhuza, devastándolo todo a su paso.

Nos encontramos en Kilungutwe, cerca de la residencia del Mwami Kalenga (asesinado por tutsis rwando-ugandeses), Jefe de la Colectividad Jefatura de Lwindi-Kasika; estamos en el lugar más recóndito de las colinas, donde no llega la prensa ni la televisión. A varios mártires de esta guerra que nos impusieron los Estados Unidos con sus aliados Uganda y Rwanda sólo los conoce Dios. Hace ya casi más de una semana (un lunes, día en que más de 3.000 personas se dan cita en el mercado de Kilungutwe para hacer sus compras) los soldados rwandeses y ugandeses vinieron a masacrar a la población civil indefensa.

El cura de la parroquia de Kasika, un religioso, monjas, evangelistas protestantes y el Mwami Kalenga, Jefe de la Colectividad - Jefatura de Lwindi, y toda su familia fueron asesinados; unos a balazos, otros con bayonetas o a machetazos en el vientre y en la cabeza. Los soldados rodearon a la población civil en Kasika y, casa por casa, degollaron sin piedad a hombres, mujeres y niños.

Namuguma Mihingano, empresario de la zona, logró escapar del genocidio cometido por los agresores rwando-ugandeses. Declara haber visto a esos soldados escondidos entre los arbustos en Nyabulimba, donde toda persona procedente de Kitwabaluzi, Itudi, Chibindie, Mulanga y Ngweshe era capturada, maniatada por la espalda y encerrada en una de tres grandes casas cubiertas de paja, aledañas al antiguo comercio y bar del Sr. Jonas. Cuando cada casa estaba llena los soldados le prendían fuego. Todas las víctimas encerradas morían calcinadas; quienes podían escapar por las ventanas recibían balazos en la cabeza o en el vientre. Los soldados

/...

genocidas tutsis no entraron en cada casa para rematar a los que no habían muerto: una granada u otro artefacto explosivo arrojado por la ventana cumplió la terrible tarea. Así fueron exterminadas muchas familias enteras. A las 9 de la mañana, las mujeres Njabuka, Maria wa Minali, Jeanne Kasibi, Mtenga Nabintu, Chidunda Ntegesa, Hobe wa Banige, Kararo wa Guluma, M'Munyanga, y M'Chirera, que estaban cultivando sus campos situados a lo largo de la carretera de Mimaladjala, fueron aprehendidas, violadas y luego asesinadas con arma blanca por los soldados, que las destriparon, les arrancaron los ojos y abandonaron sus cadáveres desnudos en la carretera. Al llegar a Burhuza esa tarde, los soldados entraron en la plantación Kinaplant, donde mataron al capataz y al viejo guardia. Hemos perdido a 1.316 personas a manos de esos soldados rwando-ugandeses, sin contar los cadáveres de personas asesinadas y arrojadas entre los arbustos que siguen apareciendo.

Queridos hermanos, vosotros que defendéis los derechos humanos, tened piedad de nosotros y pedid a los agresores de nuestro país que dejen de atacar a la población civil y a nuestras iglesias y que, sobre todo, regresen a Rwanda y a Uganda.

(Firmado) Ngwata CHIBASHIMBA
Representante de los grupos
de Burhinyi meridional
Jefe de grupo

(Firmado) Rev. Pastor Jean Paul WABENGA
Pastor responsable de la CELM-Kilungutwe"

II. DETENCIONES ARBITRARIAS

15. El 22 de octubre de 1998, tras la fuga de Jean-Charles Magabe, Gobernador de la provincia de Kivu meridional, cinco miembros de la delegación que lo acompañaba a Uvira, a saber, Badesire Usungu, su secretario privado Jean Banyaga Matembeira, su cuñado, Rutega Bushungu, su chofer, Mongu Malas y Patrice Bashizi, sus guardaespaldas fueron aprehendidos en Bujumbura por las autoridades burundianas en violación flagrante del derecho humanitario internacional. Esas personas se habían presentado el 17 de octubre de 1998 en la representación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para pedirle su protección y asistencia. Según una carta de protesta dirigida el 30 de octubre de 1998 al Mayor Pierre Buyoya por la organización Human Rights Watch, esas personas habían obtenido efectivamente la protección y asistencia de la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados.

16. Los desafortunados miembros de la delegación fueron expulsados de las zonas de ocupación por las autoridades burundianas y encarcelados en Bukavu, acusados de haber sido cómplices en la fuga del Gobernador. Tras su cautiverio en el calabozo de la Brigada Especial de Investigaciones y de Seguridad, los detenidos fueron puestos en libertad el 6 de noviembre de 1998.

/...

III. DESPLAZAMIENTOS DE POBLACIONES

17. Es preciso señalar a la atención de la comunidad internacional la arbitrariedad con que la coalición rwando-ugandesa modifica a su favor el frágil equilibrio étnico de las provincias bajo su control.

18. Así, para fortalecer la presencia tutsi en Kivu meridional, entre fines de octubre y comienzos de noviembre de 1998, fue desplazada toda la población tutsi-bavyura de la zona de Moba, al noreste de la provincia de Katanga. Esa población, que según estimaciones asciende a unas 20.000 personas, se instaló en la zona de Uvira. Aunque actualmente se están llevando a cabo a un ritmo más lento, los desplazamientos constituyen un atropello de los derechos fundamentales de las poblaciones congoleñas, que ven sus tierras confiscadas y sus campos arrasados por las reses de los recién llegados. Los desplazamientos también han suscitado un temor indescriptible entre numerosos aldeanos que han abandonado sus viviendas para refugiarse en el bosque o con los habitantes de comarcas vecinas. Por ejemplo, al llegar a la zona de Uvira, la población tutsi-bavyura provocó un importante desplazamiento de las poblaciones locales de Bunyakiri, Kalonge, Nyabibwe, Kasika-Mwenga, Kitutu y Shabunda.

19. Es inquietante que todo el esfuerzo de asistencia humanitaria de las organizaciones no gubernamentales aún presentes y activas en la región se haya desviado en favor de esa operación de modificación del equilibrio étnico en perjuicio de las poblaciones auténticamente congoleñas.

IV. INTIMIDACIÓN DE LA POBLACIÓN

20. El 17 de octubre de 1998, los llamados dirigentes de la rebelión organizaron una "marcha de apoyo" y una concentración popular para celebrar la victoria de Kindu, que cayó en su poder el 12 de octubre de 1998. Los pocos centenares de habitantes de Bukavu que, a la fuerza o por curiosidad, participaban en esa manifestación, escucharon en una atmósfera glacial los diferentes discursos fatuos, agresivos y amenazantes de las autoridades de la ocupación, en particular los señores Bizima Karaha, encargado de las relaciones exteriores de los llamados rebeldes, Mutware, alcalde de facto de Bukavu, y Serukiza, vicegobernador de facto de Kivu meridional.

V. CONCLUSIÓN

21. En vista de lo que antecede, el Gobierno de la República Democrática del Congo reitera una vez más al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas su petición de que asuma todas sus obligaciones y desempeñe cabalmente su función de mantener la paz y la seguridad internacionales, en particular:

a) Condenando enérgicamente la invasión del territorio congoleño por tropas rwandesas y ugandesas;

b) Exigiendo que Rwanda y Uganda retiren inmediatamente sus tropas del territorio congoleño;

/...

c) Pidiéndoles que dejen de cometer inmediatamente todos los abusos de que es objeto la población congoleña de las provincias ocupadas;

d) Iniciando el procedimiento necesario para detener, llevar ante la justicia y enjuiciar a los responsables de las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidas contra la población congoleña tras la agresión armada contra la República Democrática del Congo de que son culpables.
